

Por eso, a partir de esta edición de reSources, CDBS va a seguir el ejemplo de DBCA y va a adoptar el término “sordociego.” Todos los materiales nuevos (por ejemplo, notas de apoyo técnico, información en Facebook, etc.) van a reflejar este cambio. Es posible que vaya a llevar un tiempo hacer los cambios a nuestro logotipo, encabezado, etc., y los materiales del archivo van a reflejar el uso anterior de “sordo-ciego” de acuerdo con la fecha de la publicación.

¡Hay Comentarios? A Servicios de California para la Sordoceguera le dará mucho gusto recibir sus comentarios. Les recomendamos que se informen más sobre Deafblind Citizens in Action para obtener más información sobre el gran trabajo que están haciendo: <http://dbcitizens.org/who-we-are/>.

El Poder de las Interacciones Positivas y el Reforzamiento a los Niños que son Sordociegos

por Stacy Aguilera, Especialista en Educación de CDBS

Los niños que son sordociegos deben lograr un sentido de éxito y estar rodeados de experiencias positivas para sentir su propio poder y lograr las etapas de desarrollo en sus vidas. Aun como adultos, si no tenemos autoconfianza en un área de nuestra vida, hay menos probabilidad que la vamos a explorar. Es más fácil quedarnos donde nos sentimos seguros que salir de la zona de comodidad e intentar hacer cosas nuevas. Ciertas condiciones deben de existir para que podamos hacer algo fuera de nuestra zona de comodidad. Esto también aplica a los individuos con sordoceguera. En este artículo, voy a indicar la manera de crear un ambiente que le permita a un niño con sordoceguera aprender y desarrollarse usando experiencias y reforzamiento positivos.

Durante mi carrera en el área de la educación, he visto el poder de desarrollar la autoestima de los niños usando el reforzamiento positivo, y como consecuencia esto los lleva al éxito. Cuando entré al salón de clase por primera vez como maestra de alumnos sordos o con impedimento auditivo después de haber dado clases de educación general, me di cuenta de la falta de autoconfianza que tenían los alumnos todos los días. Frecuentemente oía cosas como, “Soy un fracaso,” “Soy estúpido” y “Soy perezoso.” Mi meta era cerrar el hueco entre su desempeño actual y lo que se esperaba de acuerdo con el nivel del grado en que estaban. Parecía una batalla ardua porque cuando trabajaba con ellos en lectura, escritura, matemáticas, etc., las lágrimas empezaban a salir, primero me decían que no podían hacerlo y luego que eran muy tontos o muy fracasados.

Ya que en sus propias mentes habían aceptado los fracasos, me di cuenta que hasta que los alumnos cambiaran las opiniones de si mismos, no importaba lo que se les enseñara. Mi prioridad número uno llegó a ser ayudarles a desarrollar su autoestima y cambiar la forma en que ellos se describían a sí mismos.

Empezamos con cosas positivas que podían mencionar en lugar de las emociones negativas que tenían. “Soy inteligente” y “Yo puedo hacerlo” se convirtieron en nuestros nuevos lemas. Junto con el entrenamiento y el cambio de vocabulario, les pedí hacer tareas que podían lograr con éxito, y luego les ofrecía halagos mientras las hacían.

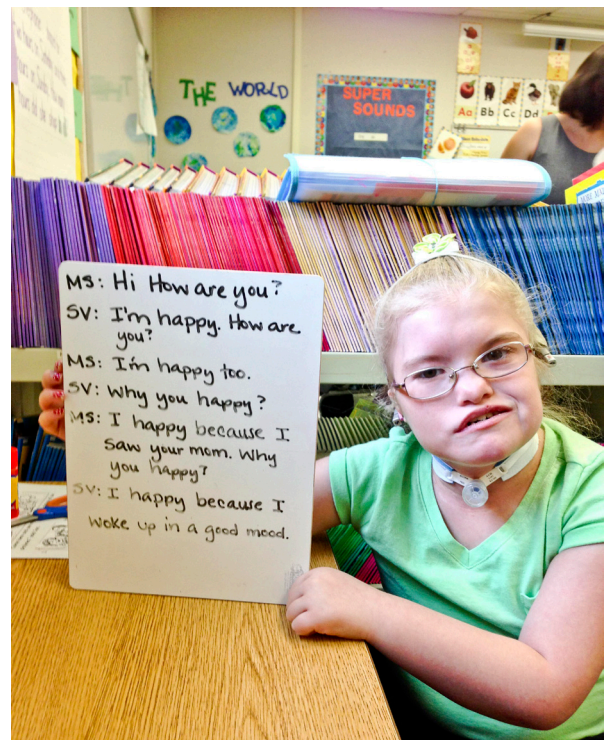
El aprendizaje se convirtió en algo divertido en lugar de algo espantoso. Los alumnos sabían que podían confiar en mí, ya que yo era consistente ofreciéndoles tareas que podían completar con éxito, y usaba palabras positivas de halagos en todo lo que hacíamos. Cuando les presentaba nuevas tareas de aprendizaje que eran más desafiantes, nunca se daban cuenta, ya que habíamos establecido un ambiente en el cual podían tener éxito.

En seis meses, estos alumnos progresaron de no poder leer a tener la habilidad de descifrar palabras básicas. Fui afortunada por haber tenido los mismos alumnos durante tres años en la primaria en una clase únicamente para niños sordos o con impedimento auditivo. En ese momento, la meta del programa era cerrar el hueco académico e integrar a los alumnos a sus ubicaciones educativas regulares en las escuelas locales antes de inscribirlos en la secundaria (middle school). Para que esto pasara, los alumnos tenían que ponerse al día en sus habilidades académicas y empezar en un programa integrado antes de inscribirlos en su programa regular. Por supuesto, estas ubicaciones regulares no dependen de la habilidad de hacer el trabajo al nivel de grado, pero esa era mi responsabilidad en ese momento. Usando el método para desarrollar la confianza en sí mismos, fueron capaces de hacerlo. Antes de entrar a la secundaria, estos alumnos se habían incorporado en programas regulares en las escuelas locales, y ya no tenían que hacer un viaje en autobús de hasta dos horas todos los días a un programa regional del condado.

Después de un tiempo como maestra de salón de clases, me convertí en una maestra itinerante, y les daba servicio a varios distritos con alumnos sordos o con impedimento auditivo inscritos en programas regulares. El mismo principio de crear un ambiente positivo para desarrollar la autoestima también correspondía a los alumnos con los cuales estaba trabajando en mi nueva posición. Tenía una alumna con la que trabajaba en comunicación cada semana. Tiene el síndrome CHARGE, y cuando la conocí por primera vez, no podía comunicarse eficazmente. Usaba el lenguaje de señas, pero hacía las señas rápidamente y delante de su estómago donde nadie podía verlas. Este era otro ejemplo de una alumna que no tenía suficiente confianza en sí misma para comunicarse usando el lenguaje que había aprendido. En lugar de esto, nada más señalaba con el dedo o esperaba hasta que alguien adivinara lo que necesitaba o deseaba.

Su equipo y yo trabajamos para ayudarle a desarrollar su autoconfianza en relación con su modo primario de comunicación. Establecimos la expectativa de que si necesitaba o quería algo, tenía que usar señas en lugar de simplemente señalar con el dedo. Al principio, esta niña era insegura y se resistía a usar el lenguaje de señas. Pero, con una consistencia de expectativas combinada con reforzamiento positivo cada vez que usaba señas para comunicarse, empezó a sentirse más segura usándolas. Todos los de su equipo y en su casa tenían que ser consistentes en el método y las expectativas para que esto funcionara. Ahora, tres años más tarde, esta alumna está en la secundaria y toca en la banda de la escuela. Ella ya no esconde las manos delante de su estómago cuando hace señas y hasta inicia conversaciones con quienes se siente cómoda.

Había tres cosas necesarias para que esta progresión pudiera llevarse a cabo. En primer lugar, ella tenía que sentirse segura en su ambiente. En segundo lugar, tenía que ser guiada para usar el lenguaje (las señas) con mucho apoyo positivo. En tercer lugar, era necesario tener expectativas consistentes entre todos los miembros del equipo, incluyendo a la familia. La combinación de estas tres cosas ayudó a la alumna a desarrollar confianza para adquirir una destreza que ella no creía que podía desarrollar. Cuando todos estos pasos están en su lugar, se establece lo necesario para el éxito del alumno, entonces va a estar más dispuesto a salir de su zona de comodidad para aprender el siguiente paso.



Un niño que es sordociego solamente tiene experiencias con el mundo dentro de sus limitaciones de audición, visión y tacto. Con una visión y audición limitadas, el tamaño del mundo de estos niños puede parecer bastante limitado si no actuamos en equipo con ellos para ampliarlo. Una cosa que podemos hacer es crear un ambiente que les dé la oportunidad de aprender y desarrollarse usando experiencias y reforzamiento positivos. A continuación se encuentran los pasos que se deben tomar para hacerlo.

1. Creer en sus Habilidades: El primer paso es que nosotros y los niños debemos creer que pueden aprender. No debemos limitar lo que pensamos que pueden aprender basado en ideas preconcebidas.

2. Crear un Ambiente Seguro: Los niños deben sentirse seguros en su ambiente. Se puede hacer esto estableciendo una buena relación con el alumno para desarrollar la confianza entre los dos. Es importante no mostrar frustración o emociones negativas, mientras que se está interactuando con el niño, ya que va a percibir estas emociones.

3. Una Comunicación y Ambiente Consistentes: Es necesario que haya consistencia en el ambiente de los alumnos y en las personas que están interactuando con ellos, y los alumnos deben poder anticipar la próxima actividad en el curso del día. Esto se puede hacer con el uso de pistas táctiles, pista del nombre o seña del nombre, y comunicación con objetos o señas en sus rutinas diarias (dependiendo de la necesidad del niño).

4. Tiempo para Procesar y para hacer Transiciones: Los niños deben hacer las cosas a su propio ritmo. La mayoría de los niños que son sordociegos necesitan más tiempo para procesar lo que está sucediendo en el ambiente. Debe de haber un principio y un fin para cada actividad, además de suficiente tiempo durante las transiciones para entender y empezar la próxima tarea. El lapso de tiempo para hacer la transición debe ser acompañado por un plan que les permita saber cuál será la próxima tarea.

5. Práctica de Habilidades y Reforzamiento: El alumno ya está listo para aprender y recibir nueva información y ya que está listo necesita sentir que tiene éxito de acuerdo con su nivel de habilidad actual. Se puede hacer esto cuando observamos lo que el niño puede hacer y luego le ofrecemos oportunidades para que desempeñe la habilidad. Durante la práctica de la destreza e inmediatamente después es necesario que haya un reforzamiento positivo. Esto se puede hacer de muchas maneras, dependiendo del alumno. El entusiasmo y la alabanza generalmente funcionan bien, además de tomar en cuenta lo que le gusta al niño. Si usted todavía no sabe lo que realmente le gusta al niño, recomiendo que hable con los miembros de la familia, ya que ellos conocen a su hijo mejor que nadie.

6. Use los Conocimientos Adquiridos como Base: Una vez que el alumno se sienta exitoso y que esté aprendiendo (no está agitado, llorando o durmiendo), usted puede presentar el siguiente nivel de una destreza que ya ha aprendido, usando este nivel como base para enseñarle más. Algunos ejemplos son:

1° Ejemplo: Si el niño ha aprendido a hacer la correspondencia entre objetos idénticos y casi puede asociar objetos semejantes, el próximo paso podría ser lavar y organizar los tenedores y cucharas de diferentes tamaños que se usan para los bocadillos o para el almuerzo, y luego ponerlos en el lugar correspondiente. Esto no solamente usa las destrezas que ya tiene como base para avanzar, sino también le da las habilidades funcionales que van a ayudarlo a adquirir independencia.

2° Ejemplo: El alumno aprendió a caminar del punto A al punto B con guía. El siguiente paso sería permitirle al niño que lo guíe a usted en la misma ruta que ya ha aprendido. Esto se puede hacer por etapas (es decir, la primera etapa sería caminar a través de la puerta de la clase y darle tiempo para determinar en qué dirección debe irse - izquierda, derecha o derecho).

7. Siga haciendo esto: Continúe creando experiencias positivas y desarrollando las destrezas, use el reforzamiento positivo, expectativas consistentes y comunicación.

Seguir creando estas experiencias positivas hace que el aprendizaje sea más fácil para el alumno, y no se dé cuenta que se le está pidiendo hacer una tarea fuera de su zona de comodidad, ya que está ocurriendo poco a poco y a su propio ritmo. Ayudarles a los alumnos con sordoceguera a tener éxito les da el sentido de poder, ya que van a creer en sí mismos.

Desafiar las Limitaciones

Durante la conferencia de este año del Síndrome de CHARGE, nos recordaron a todos sobre la necesidad de ampliar los horizontes y no estar satisfecho en relación con las posibilidades. Un conferencista con el Síndrome de CHARGE dijo: **“No me digan que el cielo es el límite cuando hay personas que han caminado en la luna.”**